



Vitra y la oficina del futuro

A principios de los años noventa coincidieron en Vitra varios acontecimientos que se ocuparon de la misma problemática. En ese momento, la concentración total de Vitra estaba destinada a la concepción del puesto de trabajo en la oficina e iba más allá de las cuestiones meramente convencionales. Había una idea fundamental. Hoy en día parece trivial, pero por aquel entonces era insólita: si pasamos la mayor parte del tiempo en el mundo laboral, esto significa que sólo podremos tener vida real fuera de sus muros. Por tanto, hay que llevar esa vida al espacio de la oficina.

Desde muy temprano, Vitra se había propuesto reflexionar sobre la naturaleza del puesto de trabajo. El primer programa de mobiliario de oficina que Vitra introdujo a través de su distribución en Europa, está considerado como la primera gama de mobiliario pensada para la oficina diáfana. Este modelo de trabajo, del que fueron responsables George Nelson y Robert Probst, se llamó Action Office y fue una nueva interpretación del mobiliario surgida de los procesos de trabajo, movimientos y cambios de tipo social del momento. Más tarde Probst dijo: "La organización de la vida ya no soporta ningún entorno que sólo proporcione una situación donde no se puede hacer otra cosa distinta que ser una exhibición permanentemente". Esto supone que el rediseño de las antiguas tipologías del mobiliario de oficina ya no es suficiente.

Modularidad, crecimiento y movilidad eran los puntos clave de la idea revolucionaria de Action Office. Las nuevas formas de los objetos individuales surgieron de la observación atenta de las tareas diarias en y alrededor del escritorio. De la comprensión exacta de las secuencias espaciales en procesos laborales típicos surgió una reducción de métodos y un alcance mucho más eficiente de los fines laborales.

Después de que Vitra y Mario Bellini con su concepto Metropoli lanzaran al mercado el primer sistema de muebles de oficina autoresponsable, el lanzamiento en 1992 del sistema desarrollado con Antonio Citterio Ad Hoc supuso un éxito total. Es un sistema completamente consecuente, es decir, basado en una estructura compleja de componentes que se pueden combinar ilimitadamente, por tanto, puede expresar nuevos puntos de vista arquitectónicos y es capaz de satisfacer las nuevas necesidades de organización laboral que vayan surgiendo. Hoy en día se sigue desarrollando porque es capaz de dar nuevos impulsos al trabajo en la oficina. Siempre fue pensado como una organización abierta formada por múltiples y polifacéticos módulos, por eso, ha podido adaptarse a la variabilidad de requisitos y asimilar las distintas generaciones de la tecnología de la información.

Además Vitra llevó a cabo un proyecto de investigación sobre el mismo tema en un espacio de creación libre. El proyecto fue organizado por el Vitra Design Museum e incluyó a tres famosos precursores italianos del diseño y la arquitectura con finalidades laborales muy diferentes: Ettore Sottsass, Michele de Lucchi –ambos habían trabajado durante muchos años en el diseño de equipamientos y equipos de oficina– y Andrea Branzi, que se había acercado a la temática del puesto de trabajo como teórico.

El proyecto se bautizó como Citizen Office porque en su punto central quiso desarrollar una nueva forma de oficina definida como ambiente de vida urbana y lugar de encuentro de individuos independientes, con autodeterminación. A los seguidores del taylorismo obsoleto, que parten de las ideologías de control, autoridad y estandarización de las jerarquías, surgidos a finales de los años sesenta se contraponen el paradigma de una oficina para el ciudadano libre. Para este proyecto, las mentes creativas y utópicas se adentraron en categorías como variabilidad, movilidad, ambiente, desegmentación, transformación, desmitificación y nomadismo. De aquí nacen modelos cuya eficiencia real también surge de la cooperación con Siemens que respondió detalladamente a su viabilidad ante las perspectivas tecnológicas. Citizen Office se acercó al puesto de trabajo desde la vida urbana, no al contrario, tomando aquí su punto de salida. Retrospectivamente, el enfoque del proyecto, en cuanto a la vigencia de su complejidad, resulta ser una anticipación sorprendentemente exacta del cambio que tiene lugar actualmente.

En el año 2000 Vitra comenzó un desarrollo centrado en la investigación de las bases para la oficina del futuro. Éste consistió en un método experimental interno que, como „Network Office“, debía recoger una gran parte de las distintas actividades de administración de Vitra. Fue un punto culminante típicamente propio de Vitra. En lo más profundo es una interpretación del motivo fundamental de Collage.

Hace años, la arquitecta de interiores londinense Sevil Peach llamó la atención de Vitra porque fue la responsable de varias oficinas con una inspiración poco común realizadas con objetos de Vitra. Así es como siempre se había imaginado Vitra el uso de su gama de instrumental de oficina para espacios vitales perfectos. Para seguir avanzando en esta interpretación y para verificar qué se consigue con determinados productos en situaciones prácticas y cómo pueden rendir en el contexto de los procesos reales de trabajo, Vitra se decide por un autoensayo a gran escala. Sevil Peach debía diseñar con los objetos de las colecciones de Vitra una oficina experimental de más de 2000 m² en Weil am Rhein en la que trabajarían unas 100 personas de distintos departamentos.

El entramado creativo que surgiese debía ser abierto, como una “oficina que respira” para modificaciones rápidas y la coexistencia de diferentes métodos de trabajo. Debería alternar zonas territoriales y no territoriales, tener ambientes de concentración junto a otros de comunicación, coexistir zonas privadas y públicas, tener unidades fijas y móviles que reaccionen unas con otras y debería ser posible el flujo continuo de contenidos en un entorno de alta creatividad y que se autoorganiza. La infraestructura –así se pensó– debería estar ella misma dotada con flexibilidad, puesto que es algo que se exige a los miembros de un equipo dentro de una red de trabajo. El ideal surgió como un tapiz abierto de diferentes tipos de puesto de trabajo y con ofertas de espacio cuyos módulos se adaptan a las necesidades de cada usuario y que se pueden programar según su propio contexto, es decir, localizaciones individuales y subsistemas con autonomía parcial dentro del sistema total. Realmente esta reinterpretación de la oficina sustituye a la definición anterior del puesto de trabajo, ya que parte de la concepción de la situaciones personales. Este mobiliario de ensayo denominado Network Office para la verificación empírica de objetos Vitra en la vida laboral diaria se sigue desarrollando permanentemente y los nuevos productos se someten siempre al test práctico.

Los sistemas de muebles presentados en los últimos años: Joyn, Level 34, WorKit y Playns pueden relacionarse con las reflexiones de Citizen Office. También el concepto Net 'n' Nest, presentado en el 2006 y que cumple con el requisito de la oficina para el ciudadano gracias a la posibilidad de retirarse a zona privadas y que cubre la necesidad del intercambio con otros conciudadanos, es una consecuencia del enfoque de la Citizen Office. En la Network Office, Sevil Peach planificó e instaló literas, una biblioteca y sofás isla. Con Net 'n' Nest se

crearon nuevos elementos que atienden al trabajo individual que ocasionalmente necesita retiro, a las conversaciones privadas y al intercambio a dos o a tres.

Wolfgang Scheppe